

*Handwritten text on a fragment of paper, possibly a letter or document, with some ink smudges and a large, illegible mark.*





ATN  
3546

# PVNTVAL, Y CIERTA RELACION DEL SVCESSO

FELIZ DE LAS ARMAS VICTORIOSAS DE SV Magestad en el Exercito de Nauarra, y gente de la Prouincia de Guipuzcoa, que ha gouernado el Excelentissimo Señor Marques de Valparaíso Virrey, y Capitan General del Reyno de Nauarra, y sus fronteras, y Capitan General de la Prouincia de Guipuzcoa, del Consejo de Guerra de su Magestad, Comendador de Aguilarejo de la Orden de Santiago, Señor de las Casas y Solares nobilissimos de Andia, y Yrarracabal; en la toma del fuerte de Zocoa, y de las Villas de Vrruña, Ziburru, y San Iuan de Lus, y Endaia, quema de la de Azcain, y otros lugares de la tierra de Labort.

*Apuntada con toda puntualidad, y cuydado, por el  
Licenciado Don Pedro Bastida Notario  
general Apostolico.*



CON LICENCIA;

---

Impressa en Valladolid, por Francisco Hernandez de Cordoua, Año 1636.

N-45669  
R-46560





VNOQUE la profesión me escusaua deste cuydado, el contento de la victoria me obliga a referir los lances della, sin otro fin que guardar este pa-

pelen vn escriptorio con otros. Y si saliere a luz (que no sera por mi orden) es de advertir, que en lenguaje casero quise formar esta memoria, huyendo de la crisis, como de peste, porque siendo las palabras interpretes del concepto, no se en que juyzio puede caber, que en ellas se embuelua, y viendose los rizos, y crespos del lenguaje que se ha dado en vsar, se aya de andar a buscar lo que se oculta en ellos; Vn discreto dezia, q̄ no auia querido aprender a baylar, porque el baylar venia a ser pasearse cãandose, y como fuera locura andar vn hombre cuerdo haziendo cabriolas por las calles, tambien lo es hablar critico en las Relaciones: y assi, el intento es referir sin hiperboles, ni lenguaje Poetico, lisa y llanamente, y con palabras que solamente miren a exprefar el concepto, sin arte, y con toda verdad, los sucesos de las victoriosas armas de su Magestad, en la entrada q̄ han hecho en Francia por la parte de Nauarra, y Pro- uinciade Guipúzcoa.

Viendo la Magestad Catholica de el Rey nue-

stro Señor, los progresos torcidos de Francia ( al fin como efectos de consejos ) tan iniquos como estos años à dado aquel que à causado tantos daños a la Christiandad, que son indezibles, haziendo faltar a la fee publica de los tratados, y mouiendo las armas de los infieles contra los Catholicos, y poniendo al mismo Reyno de Francia en el vltimo estado de la miseria; derramando tanta sangre Noble en la guerra, y fuera de ella, y affigiendplo con tributos y imposiciones nuebas, que no se enderezan a fin justo de la defensa, sino mouer guerras injustas en que funda su conseruacion ( no lo hiziera si fuera patria suya ) su Magestad en todas partes procurò manifestar su justificacion, y sin faltar a esto, mostrar parte de su inmenso poder; como se à visto en los felicissimos exercitos que en todas partes à sustentados; y entre otras grâdes preuenciones que hizo, fue auer mandado al Excelentissimo señor Marques de Valparaíso, Virrey, y Capitan General del Reyno de Nauarra, y sus fronteras, y Capitan General de la Prouincia de Guipuzcoa, procurasse, que este Reyno de Nauarra se armasse, y por lo menos la mitad del; hizolo por medio del Licenciado Don Fermin de Marichalar, del Consejo de su Magestad en este Reyno,

Reyno, con tanta puntualidad, y destreza, que con que el Reyno es tan pobre (como se sabe) comprò las armas a su costa, haziendo este gran seruicio a su Magestad, todo se deue a la prudencia con que gouierna las materias su Virrey, y Capitan General.

Resultó de las listas, auer en Nauarra veynte y cinco mil y nouenta y nueue hombres de la edad de sesenta años abaxo, y de diez y ocho arriba, sin que entren aqui los Caualleros, señores de Palacios llamados a Cortes, y los que gozan acostamiẽtos, y sus criados, y mucho numero que se dexo de alistar.

Destá gente, los tres mil ciento y diez y nueue se alistaron con mosquetes, los siete mil ochocientos y cinco con arcabuzes, los quatro mil setecientos y diez con picas y chuços, pagados todos de su dinero, sin que al Rey le aya costado vn marauedi, antes con el premio de la moneda que pagaron sus naturales, ha juntado el Virrey para ayuda desta ocasion quatrocientos quintales de poluora, que se gastan en el Exercito: perdonen los demas Reynos, y Prouincias, que seruicio desta calidad no lo ha hecho a su Rey sino Nauarra dentro de sus estrechos limites, y suma pobreza.

Man.



Mandò su Magestad juntar Exercito de la gente de Nauarra, y Guipuzcoa para entrar por estas partes a Francia. Eligio en su Real nombre por Veedor general al Licenciado Don Fermin de Marchalar del Consejo, el qual aunque se quiso escusar por ser materia de diferente profession, diziendole, que conuenia al seruicio del Rey, lo aceptò. Mandole yr a los Puertos de las cinco Villas para recebir las tropas, y que todos estuuiessen a su orden (hasta que su Excelencia llegasse), y fuesse diuidiendo las compañías, y haziendo nomina de Capitanes, y Oficiales, para que su Excelencia las proveyesse en quien conuiniessse, y acudio a esto, y a dar los biberes necessarios, y tener abastecidas las plaças con mucha prouidencia.

Tuuo auiso el Marques (estando en Pamplona) que el enemigo trataua de volar las municiones que estauan en la Villa de Lesaca, y auiso selo al Veedor general, para que huuiessse particular cuidado en esto; pero tenialas metidas en el Palacio de Çabaleta, que es casa fuerte, y cerradas a piedra lodo las ventanas, y con diez y ocho hombres de posta continua, fuera de otro cuerpo de guardia copioso, y rondando todas las noches por su persona, y assi le respondió: que descansasse, y estuuiessse

se sin cuydado, que le ofrecia, que primero le que-  
marian a el, que llegassen a las municiones, para que  
no desconfiasse por verle estudiante, y no soldado.  
Despues fue a la misma Villa de Lesaca el Capitan  
Marco Antonio Gandulfo , y aprouó la disposiciõ  
de las materias ; y para mayor seguridad ordenó  
vna estacada, y puerta de rastrillo q̄ luego se hizo.

Pidiose gente a la Prouincia de Guipuzcoa , y  
anduo muy conforme a su nobleza, y mostrando  
quan entrañado tiene en el coraçon el seruicio de  
su Magestad, se ofrecieron padre por hijo.

De Navarra se leuantaron hasta diez mil hom-  
bres, fuera de la Nobleza , que voluntariamente se  
ofrecio a seruir a su Magestad en esta ocasion a su  
costa, con gran lucimiento de galas, y criados. Des-  
tos, los dos mil se encaminaron a la parte de Ron-  
cesualles con dos Maeses de Campo, que el vno es  
Don Beltran de Espeleta Vizconde de Valdeerro  
(que con tener en Francia la Villa de Espeleta, que  
es de mas de cien vezinos, y su Palacio y fortaleza,  
sirue a su Magestad, como lo han hecho el y sus  
passados, y hermanos en otras ocasiones , y tomò  
las armas conrra Francia, de que ha resultado auer-  
le ocupado el enemigo su misma casa, que es fuer-  
te,) y el Vizconde de Çolina hijo primogenito del  
Conde

Conde de Xavier (que ha sido Capitan de Infanteria en Flandes) ambos a orden de Don Urban de Ahumada Teniente de Maeste de Campo General, gran soldado, y persona de muchas prendas.

No quiso el Marques desguarnecer la frontera, antes con gran prouidencia en las cinco Villas, que son los Puertos mas vezinos a San Iuan de Lus, dexò a orden de don Fermin de Marichalar para defensa, y si fuesse necessario hazer alguna entrada se-  
tecientos hombres, que son los que estas Villas tienen de lista.

A Don Miguel de Yturbide, Cauallero del Habito de Santiago, Alcalde de Bastan le dexò la gente de aquella Valle, por ser frontera, y llegan casi a quinientos hombres, y le agregó de otra gente vezina, hasta el cumplimiẽto de mil para los mismos efectos.

Dexò tambien la gente de las Valles de Aescoa y Arçe, que montan otros quinientos hombres, ò pocos menos para la defensa de lo que les toca de su frontera (con que los dos mil hombres entraua cerca de aquellos parages.)

La gente de las Valles de Roncal, y Salazar, que passan de ochocientos hombres, dexò a las defensas de sus Puertos (porque toda esta tierra es fron-

teriza,

teriza, de tal manera, que las vertientes de los Pirineos la diuiden de Francia,) al fin anduuo como grande, y prudente Capitan. 251 A los treynta de Setiembre mandò el Marques marchassen la buelta de las cinco Villas ( a orden de don Fermin de Marichalar ) las compañías pagadas de Don Iuan de Rada, Cauallero del Habito de Santiago, y don Ioseph Gonçalez de Sepulueda, Señor de Echalaz, y dentro de pocos dias la de Don Diego de Ceniceros ( que por su enfermedad graue gouierña oy Don Francisco Thomas de Ybero, Cauallero del Habito de S. Iuan, ) y despues llegò Don Balthasar de Rada, Señor de Lecan, a quien formaron para la ocasion vna compañía de la gente pagada de Aragon. 252

En quinze del mes de Oçtubre partio el Marques de la Ciudad de Pamplona, dexando el gouerno militar, y politico por especial cedula de su Magestad al Obispo de Calahorra, y la Calçada ( Varon insigne ) que para este efecto vino a residir en los Palacios Reales de Pāplona. ) Llegò a diez y seys del mismo mes en la Villa de Lesaca, auiendo caminado mucha parte de la noche, yahi se detuuo esperando las tropas de la gente de Nauarra, la qual se fue alistando en Lesaca, y passando a alojarse en

Vera. Muy de ver estuuò algunos dias aquella tierra, por el gran numero de la gente, luzimiento, y galas de los Caualleros, que por señalarse en esta ocasion del seruicio de su Rey, excedieron en ellas el possible de sus haziendas, que generalmente en Nauarra son muy cortas. El Virrey con mucha humanidad y llaneza los agasajò y regalò, y ellos no faltaron vn punto a acompañarlo, y cortejarlo, y a asistir cerca de su persona en todo lo que se ofreciese.

La Caualleria se alojò en la Villa de Yançi, gobernandola Don Diego de Vnçqueta Cauallero del habito de Santiago, y siendo su Comissario general Don Diego de Briçuela, personas de las prendas que son notorias. Para esto es de advertir, que ay en Nauarra vna compañia, que llaman de Remissionados, que es de mucha estimacion, han de ser todos los della hijosdalgo notorios, y aunque lo sean, para auer de asentarse, es forçoso lo verifiquen con citacion del Fiscal de su Magestad, y haciendo el la contradicion possible, y con relacion del Tribunal de la Camara del Comptos de auer probado la calidad, los Señores Virreyes les dan cedula, y asientan plaza, si uen a cavallo con carabinas y coletos, no lleuan otro sueldo alguno, sino

fino la exempcion del fuero ordinario, y del serui-  
cio de quarteres, porque su principal sueldo es la  
estimacion; tiene pie de lanças y Estandarte, es su  
Capitan Don Geronimo de Aianz, y Iauier Caua-  
llero del habito de Calatraua, Gentilhombre de la  
boca de su Magestad, Montero mayor, y Alguazil  
mayor en el Reyno de Nauarra, Señor de Guen-  
dulain, Cauallero muy conocido en España por su  
sangre y buenas prendas: el qual auiendo sentido,  
que sus Remisionados sentian estar a otra orden  
que la suya, y que conuenia al seruiicio del Rey cõ-  
seruarlos, para tenerlos gustosos, tratò con el Go-  
uernador de la Caualleria, con noticia, y interuen-  
cion del Señor Virrey, que asentando que siempre  
auia de tener la manguardia, y los puestos de ma-  
yor riesgo, que las ordenes se las imbiasse por ad-  
uertimiento, o auiso, y que el las obedeceria como  
precepto cõ toda puntualidad a ley de milicia (me-  
dio que parecio muy cuerdo, porque se conseguia  
el mismo fin del seruiicio de su Magestad, y se escu-  
sauã puntos y disgustos.) Esta cõpañia es la de guar-  
da de los Virreyes en las ocasiones de guerra, y ha  
hecho tanta estimacion della su Capitan, que que-  
riendole ocupar el Marques en puesto de Mac-  
se de Campo no le quiso, por no dexarla.

Asignò su Excelencia vna Junta para el Domingo diez y nueue del mismo mes de Octubre en vna hermita de San Antonio, que està entre la Valle de Oiarçun, pueblo primero de la Prouincia de Guipuzcoa, y la Villa de Lesaca, concurreieron con su Excelencia en ella Don Diego de Iñassi Sarmiento, Coronel de la Prouincia de Guipuzcoa, que por su ilustrissima sangre, valor, seruicios de la paz, y de la guerra, y buenas prendas a nadie se oculta. El Maese de Cãpo Don Gaspar de Carauajal del habito de Calatraua, Governador de Fuenterrauia (grã soldado con puntas de temerario.) Don Alonso de Idiaquez Cauallero de habito de Santiago, superintendente de las armadas del Norte, y de las fabricas de su Magestad en Guipuzcoa. Don Martin de Valencegui, Proueedor, y Veedor general del Troço de la gente de Guipuzcoa. Y el Capitan Marco Antonio Gandulfo, Ingeniero mayor, hombre de mucha cabeça. Y desta junta resultaron los aciertos que se referiran.

Resoluieron pues, que el Iueves siguiente, que se contaron veynte y tres del mismo mes entrassen en Francia, el Marques por la parte de Vera cõ la gẽte de Nauarra, y por la de Guipuzcoa cõ tres mil Guipuzcoanos su Coronel, y que el Maese de

Campo

Campo Don Gaspar de Carauajal lleuasse la man-  
guardia con seyscientos soldados de la gente pa-  
gada de los Presidios de Fuentetauia, y San Sebas-  
tian (con orden especial que para esto huuo de su  
Magestad.) Y es de ponderar el gusto con que  
Nauarros, y Guipuzcoanos, y la gente pagada han  
acudido a este seruicio, que no se sabe que aya au-  
do el menor encuentro del mundo entre ellos, cõ  
que ay quien diga (no se si con razon, y creo que  
no) que aun en la paz no se quieren mucho.

Entraron el dia señalado por ambas partes a vn  
mismo tiempo al amanecer, y no se omitira aqui  
lo que este dia en auiendose partido el Exercito  
sucedio en Vera.

No auian passado dos horas despues que par-  
tio el Marques con sus tropas, quando tocaron vna  
arma muy fuerte, afirmando que el Frances baxa-  
ua con gran numero de gente, y huuo perso-  
na de mucho puesto, que asseguraua que auia visto  
por sus ojos mas de quatrocientos cauallos, y que  
lo lleuauan todo a fuego, y sangre, y que quemauã  
el Barrio de Alçate, y venian la buelta de Vera, y la  
misma gente del Barrio venia huyendo con mu-  
chas voces, y alaridos, particularmente las muge-  
res, y muchachos asegurandolo, cosa que dio grã  
cuy-



cuydado, porque se hizo creyble, que por aquel lado se tomauan las espaldas a nuestro Exercito, que estava ya empeñado en lo alto de la sierra en distancia de legua y media, y que su intento era cogernos las municiones que estauan en Vera, y quitarnos los biberes.

Auia dexado el Marques toda la jurisdiccion de la paz, y de la guerra a Don Fermin de Marichalar, hallose con algun residuo de la gente, y Don Diego de la Peñuela, y Pedro Sanz de Varca Sargentos Mayores, Soldados de valor, y experiencia militar, ordenaron, que subiesse la gente junto a la Iglesia, que haze eminencia como vn valuarte; olvidose Don Fermin de Marichalar de las letras que professa: Yo le vi con vna pica en los primeros escalones delante de toda la gente como buen Hidalgo montañes, hasta que el Sargento Mayor Don Diego de la Peñuela le dixo con muchas voces, que dexasse la pica, que no le tocava pelear, sino gouernar, hizolo assi, y metiendo mano a la espada obligò a la mosqueteria, y algunas picas, que baxassen a tomar las bocas de las calles, acudiendo a todo cò valor. Y como crecia siempre la grito, y que alguna gente vi fona sin obligaciones (que en tan gran numero esfuerçio que aya muchos desta calidad)

temiendo mas al enemigo oydo, que le temieran visto, mostraua alguna flaqueza, y que siempre crecia mas la grita, afirmando de vista de veynte mil hombres, y aun alguno a quatro leguas distante afirmó que auia visto quarenta mil; auisò con vn criado al Marques de lo que passaua, con que dio que reparar en lo alto de la Sierra, y mandò luego su Excelencia que se dispusiesse esquadrones, y q̄ la Caualleria, y alguna Infanteria, basaxe de socorro. Pero auiendo sabido que auia sido arma falsa, originada de que las centinelas de vna, y otra parte que estauan en aquellos confines encontrandose, se tiraron, auisò al punto al Marques lo que passaua, para que prosiguiesse felizmente su jornada, como lo hizo.

Y para dar fin a lo de Vera, resta dezir, que el dia siguiente Vietnes a lo que podian ser las siete de la mañana huuo otra arma con mas fundamento, porque recelando Don Fermin de Marichalar alguna Iulietta Francoffa por la parte de Sara, ordenò al Sargento Mayor Pedro Sanz de Varea, que de noche se llegasse a aquellos confines por vn lado con cinquenta mosquetes, y por otro vn Sargento de la tierra hombre de espiritu con treynta y cinco, o quarenta de la gente de la misma tierra  
pla-

platicos en ella, para que si se ofreciese ocasion se diessen la mano. Y fue ello ansi, porque en la aspereza de lo alto se afomaron hasta docientos, o poco mas Franceses con vanderas tendida y caxa, y quisieron hazer alguna algarada; pero auiendo sido vistos de los nuestros, se les fueron llegando apriesa (mas de lo q̄ ellos quisieran,) y auiendo tirado algo, se pusieron en huyda a todo correr los Franceses, y los nuestros les tiraron dos rociadas de mosqueteria, y arcabuzeria, con que tuuo mucho fundamento otra arma que se tocó este dia, y dio menos cuydado: porque el que gouernaua aquello, tenia ya para esta ocasion en Alcate la compañia de D. Juan de Biamont y Peralta, Cauallero de mucho valor, y otra de la Villa con dos cuerpos de guardia: Y en la misma Villa la de Dō Geronimo Marziila de Caparoso, y otras dos de Don Pedro de Jasso, Señor de los Palacios de Yça y Sangariz, y Don Joseph de Herasso, hijo primogenito de Don Carlos de Herasso, Señor del Palacio de Echeberri, que acudieron con mucho valor a la guarda de las municiones, y a la defensa de los puestos importantes, haziendo en todo como buenos Caualleros. Y el Veedor general con vna tropa de Caualleros de Tudela, que yuan al seruicio de su Magestad,

cumpliendo con las obligaciones de su sangre (a su costa) y alguna Infanteria fueron a la parte donde tocaron el arma, hasta auerse desengañado que auia sido falsa, y para la guarda de aquel Puerto, auiendo embiado las demas Companias, se quedò con las de Don Iuan de Beaumont y Peralta, y Dõ Geronimo Marcilla de Caparroso, y otra que sobrenino de Don Iuan de Escurra, Señor de Escurra, que al cabo de algunos dias por mandado de su Excelencia passaron al Exercito.

El troço del Exercito que venia de la parte de Guipuzcoa auiendo dexado su Coronel la gente restante demas de los tres mil que entraron en Francia, que ay quien afirma serian mas de otros tres mil de repuesto para lo que se pudiesse ofrecer, en guardia, y defensa de la artilleria con su Sargento mayor Don Diego de Çubieta, y Çaualeta, Cauallero de buenas prendas, las Companias de Bergara, y Elgoibar con sus Capitanes, D. Bernardo de Recalde, y Gregorio de Albiçuri, y con los troços de Renteria, y Areria: el Capitan Don Iulian de Goiqueta soldado viejo de experiencia, y de valor, y otros Capitanes, gente muy lucida, hizieron alto a la vista de Vrruña en vna eminencia, que llaman Tellatua. Y el de Nauarra

tambien a la vista de la mesma Vrruña en otra eminencia, que está a las vertientes de la parte de allá , en vn puesto que llaman Zanzu , en tal disposicion que se veyan los Nauarros , y Guipuzcoanos manifestamente desde las dos de la tarde en adelante , porque ambos troços estauan distantes , como de vn quarto de legua. Y Don Tiburcio de Redin , de quien adelante se dira , dixo al Marques , que queria reconocer si auia alguna emboscada, porque la tierra es fragosa de vosques, y fetos, y tomando vn arcabuz largo, y vna pistola en la cinta, se fue solo , y reconocimiento, y al cabo de mucho rato boluio con vna mançana en la mano, y se la dio al Marques : tome V. Excelencia esta mançana, que la traygo de cerca de Vrruña, y no he topado gente alguna, y luego pidio doze soldados para que fuesen con el; porque queria reconocer hasta Vrruña; quiso le el Marques dar mas gente, y no la admitió, diziendo, que si topauan emboscada se podian retirar con buen ayre siendo tã pocos, pero que si yuan mas, era forzoso pelear cõ euidente riesgo, y sin vtilidad, porque la gente seria mucha , y tendria la ventaja de sitio por el bosque, que fue reparo prudente, y de soldado, y assi se executò. Y auiendo reconocido

hasta

hasta Vrruña, dio quenta al Virrey de que no auia topado gente, y desta suerte estuuieron aquel dia, y el Marques tenia nombrados ocho Maeses de Campo para la gente de Nauarra, Caualleros escogidos de sangre, valor, y lucimiento, que son Don Miguel de Mauleon y Nauarra, Marques de Cortes. Don Felipe de Nauarra, y de la Cueva, Cauallero del habito de Santiago. Don Lope de Biamont y Nauarra, Señor de la Villa de Santacara. Don Luis de Bertiz, Cauallero del habito de Santiago, Gentilhombre de la Boca de su Magestad, Alcalde perpetuo de lo Civil y Criminal de la Merindad de la Ciudad de Estella, y de la Valle de Vertiz, Señor de Vertiz. Don Gaspar Enriquez de Alaba y Esquibel, Señor de Ablitas. Don Iuan de Biamont y Nauarra, Señor de Monteagudo. Don Ioseph de Doña Maria, Señor de Ayanz, Diputado del Reyno de Nauarra. Y Don Fausto Francisco de Lodosa, Señor de Sarria, y Larrain, todos Caualleros de singulares prendas, y diuidioles los tercios.

Este mismo dia el Maese de Campo, Coronel Don Diego de Isassi, embió a la Villa de Vrruña (que es vn Lugar de hasta ochocientos vezinos, abierto, aunque fuerte por su naturaleza) los manifestos, para que con las buenas condiciones que

en ellos se expreſſauan ſe rindieſſen ſus vezinos, pero ellos reſpondieron tan mal a quatro Capuchinos que los lleuauan, que los quifieron matar, y aun aſſeguran perſonas de credito (que lo vieron) que vno quiſo diſparar ſu moſquete contra vn Capuchino que eſtaua de rodillas, pero no le cebò.

Reſpondieron los de Vrruña con los Capuchinos, que ſe les dieſſe vna hora de tiempo, que en el a mas tardar darian reſpuesta, porque ſu Bayle (que es lo miſmo que Alcalde) eſtaua en San Iuan de Luſ.

Viſta eſta reſpuesta deſpues de muchas horas, el Marques les embio vn trõpeta, exortandoles, que ſe rindieſſen, y apercibiẽdoles, que no lo haziendo aſſi yria todo a fuego y ſangre: ellos faltando a las leyes de milicia, detuuieron al trompeta toda aqueſta noche, diſeſe, que haſta dar cuenta de lo que paſaua al Conde de Agramont Governador de Bearne, y al fin reſpondieron, que eſtauan reſueltos a pelear, y defenderſe, y ofender haſta morir, y que eſta era ſu vltima reſolucion.

Oida eſta reſpuesta, que la dio el trompeta a veynte y quatro del miſmo mes, auiendoſe juntado con el Marques, el Coronel, el Maefe de Camdo Don Gaſpar de Carauajal, y muchos Caualle-

ros Nauarros, y Guipuzcoanos, su Excelencia habló a todos, exortando a que la facción se hiziesse de buena conformidad y vnion, teniendo tan solamente la mira en el seruicio de su Magestad, sin andar en puntos de manguardia, ni retaguardia, ni distinciones de gētes, pues todos eran vnos, y hermanos, y amigos. Y dixo, que por Virrey de Nauarra tenia obligacion de ser padre de los Nauarros que lo venian honrando; y que a Guipuzcoa tenia las obligaciones de hijo, y que assi era de todos, y para todos. Y hecha esta platica tan prudente y cuerda, que satisfizo y tuuo contentos a todos, ordenò, que caminasse de manguardia el Maese de Campo Don Gaspar de Carauajal, solo con el Capitan Don Sancho Ximeno (valiente Nauarro, a cuyo cargo estaua el Castillo de San Sebastian) el qual lleuaua vna manga luzida de Mosqueteros, y parte de la gente de Guipuzcoa. Y auiendo el Capitan Don Iuan Garces, que es vn Cauallero Nauarro, hombre de valor, que sirue con vna compañia de las del presidio de Fuenterrauia abançado (con desseo de pelear) con algunos mosquetes, el Maese de Campo le ordenó, que con quarenta de ellos fuesse a reconocer vnos setos de donde podian ofender, y la Casa de Vrtubia, por ser edificio fuer-



fuerte, y auerse tenido lengua que estaua en defen-  
sa con algunos cañones. A esta gente seguia Don  
Ioseph de Zarate Sargento mayor, hombre de mu-  
cho valor y experiencia, con parte de la gente de  
los presidios de Nauarra, y Guipuzcoa. Y auiendo  
reconocido a tiro de piedra de Vrruña vn puesto  
bastante desembaraçado para desembocar entre  
vn bosque y montaña, de donde podian ofender  
los Labortanos, formò vn esquadron con los Ca-  
pitanes Don Francisco Thomas de Ybero, Don  
Iuan de Biamont, y Don Ioseph Gonzalez de Se-  
pulueda, que son todos Caualleros Nauarros de  
noble sangre, y mucho valor. Y deste esquadron sa-  
lio el Capitan Don Francisco Thomas de Ybero  
con cien arcabuzeros, a romper vn trincheron que  
estoruaua el passo a la artilleria, como lo hizo, alla-  
nandolo todo.

En este tiempo el Coronel Don Diego de Isas-  
fi arremetio por vn lado con algunas tropas a la  
Villa de Vrruña, y cerrò por otro el Maesse de Cã-  
po Don Gaspar de Carauajal, y atrauesaron con  
tal furia sus defensas, que los de adentro no tuie-  
ron valor para esperarlos, y assi se dio el lugar a sa-  
co, y con tal coraje, que sin que lo pudiesen estor-  
uar los mandatos contrarios del Virrey, fueron  
que-

quemando muchas casas los soldados, y a sus espaldas se vieron aquel, y los dias siguientes exercitos de mugeres Guipuzcoanas, que lleuauan quanto podian, y con tanto denuedo, que parece auian nacido en Croacia, y que eran varones, y no suaues, y blandas mugeres Guipuzcoanas, bien creo que en sus casas hallan mucho vtil desta resolucion. Y viendo que passaua adelante la furia de los soldados, el Marques mandò poner guardias, y gente que estuiesse de posta a la Iglesia, para que ni en ella, ni a los que se auian acogido se hiziesse daño alguno, y assi se cumplió.

Con esto dexando en Vrruña doscientos mosquetes para lo que se pudiesse ofrecer, passaron las tropas la buelta de Zubiburu, y hizierõ alto en vna eminencia, donde su Excelencia mandò juntar Consejo de guerra, en que concurrieron el Coronel, el Maese de Campo Don Gaspar de Carauajal, Don Tiburcio de Redin Cauallero del habito de Santiago, Baron de Vigueçal, y Señor de los Palacios de Redin, persona por su nobleza, y valor, y seruicios insigne, el Capitan Marco Antonio Gandulfo, Don Diego de Vnçqueta Cauallero del habito de Santiago, Gouvernador de la Caualleria, Cauallero de mucho valor y experiencia, Don Martin  
de

de Valençegui, y Don Miguel de Necolalde Ca-  
uallero del habito de Santiago, personas de mucho  
talento y buenas prendas, y Don Miguel de Araiz  
Cauallero del habito de Santiago, Señor de Eza,  
que por su talento, calidad, y la escuela que tuuo  
con el señor Marques de Espinola en las guerras  
de Flandes, y Lombardia pudo dar muy bien su  
parecer en esta ocasion. Y auiendo procurado re-  
conocer con todas diligencias las fortificaciones  
de Zocoa, y las de Zubiburu en Bordagañeta, que  
es donde la hermita, juzgaron que estauan muy for-  
tificados, y muy en defensas y en particular el Ca-  
pitan Marco Antonio Gandulfo dio vn papel de  
dificultades cuerdas, con que prudentemente se du-  
dò el buen suceso, juntandose a las fortificaciones  
las preuenciones de tanto tiempo, y el grande es-  
fuerço que se dezia auia hecho el Duque de Esper-  
non, Virrey, y Capitan General de toda aquella tier-  
ra, y el Gouvernador de Bayona Conde de Agra-  
mont, y en medio destas dudas saliò el Marques  
con animo inuencible, y dixo, que aduirtieffen, que  
lleuauan la fortuna de Cesar en su compania, pues  
ninguna cosa de las que auia intentado en serui-  
cio del Rey la auia dexado de conseguir, y que lo  
mismo seria en aquella ocasion, y que le siguiessen.

Y con esto todos los de la Junta con mucho de-  
nuedo dixeron, que fuesse muy en hora buena, y  
resoluieron que se entrasse a Ziburu por la parte  
superior de la hermita el dia siguiente, con que se  
dio fin a este de veynte y quatro de Octubre, dis-  
poniendo las preuenciones necessarias para la fac-  
cion.

El dia veynte y cinco del mismo mes se dispu-  
sieron los quadrones para la faccion, tomando la  
manguardia el Maese de Campo Don Gaspar de  
Carauajal con la gente pagada, y siguiendole el Co-  
ronel con otras tropas. Y este dia vinieron el Du-  
que de Candala hijo del de Espernon, y el de Agra-  
monta dar calor a la defensa de Ziburu con tres  
mil hombres, y seyscientas coraças que auian jun-  
tado (esta es relacion de Franceses.) Afomaronse a  
la eminencia mayor, que es la de la Iglesia, o her-  
mita tantas vezes referida de Bordaganeta, y vien-  
do el numero y hermosura de nuestro Exercito, y  
el orden con que estaua plantado, perdidos de ani-  
mo dixeron, que era mucha la gente: y diziendo,  
alon alon, boluieron la grupa, y se fueron muy a-  
priessa la buelta de Bayona, tanto, que teniendoles  
dispuesta la comida en San Iuan de Lus no se de-  
tuuieron (y assi se hallaron puestas las mesas quan-

do entrò nuestro Exercito, ) no sería pequeña la congoxa, pues a tales personas obligò a esta demonstracion.

Acometio pues con valiente resolucion el Mae se de Campo, con las compañías de gente pagada (dexando aduertido a Don Ioseph de Zarate, que ya en esse tiẽpo hazia officio de Teniente de Mae se de Campo general, que le socorriese con mosque- teria, como lo hizo puntualmente, embiandole hasta tres mil mosquetes en seguimiento, sin dife- rencia de Nauarròs, y Guipuzcoanos, sino de to- dos, que anduieron en toda esta faccion juntos) por la parte de la Iglesia que tenian fortificada los enemigos con tres pieças de artilleria, que junta- mente con la ventaja del puesto podia hazer gran defensa, y ofender mucho a nuestro exercito; rom- pio estas fortificaciones el Mae se de Campo con su gente, y entrò el lugar, y escaramuçò con el ene- migo con mucho valor y esfuerço, y Don Tibur- cio de Redin impaciẽte en su valor sin tocarle por puesto se adelantò: y Don Balthasar de Rada Se- ñor de Lecaun, y Don Iuan de Rada su primo, y los demas Capitanes pelearon con grande esfuer- ço, y se adelantaron los Capitanes Don Iuan de Biamont, y Don Ioseph Gonzalez de Sepulueda

con

con su esquadron de picas: Y en esta escaramuça hirieron en el muslo al Capitan Don Sancho Ximeno, que peleaua con mucho esfuerço, y al tercero dia murio, dando esta muerte tanta tristeza, como alegria la victoria. Al Capitan Don Balthasar le defendio de vn mosquetazo vn bolsillo de reales de a ocho en que dio la vala, y despues se hallò entre los forros de los calçones (que aun para esto aprouechan los dineros.) Al ayudante Don Pedro de Espeleza Soldado de valor y experiencia, por auerse adelantado con esfuerço, le mataron el cauallo en esta entrada, y a pie acudio a cumplir muy bien con sus obligaciones.

El Capitan Don Francisco Thomas de Ybero acudio con su arcabuzeria con gran priessa, porque la daua el Maeste de Campo, para que se mejorasse de bocas de fuego, y llegò quando se estaua peleando furiosamente en la puente de entre San Iuan de Lus, y Ziburu: y advertio, que conuenia se ocupassen vnas fortificaciones que tenia hechas el enemigo en San Francisco (que es vn Conuento, que està casi a la mitad de la puete, en vna isla que haze la ria,) porque no se arrepintiesse el enemigo de auerla desamparado; hizo se assi, y andaua muy trauada la escaramuça, y el Marques gouernandolo

todo con gran vigilancia, y el Coronel en el lugar que le tocaua, haziendo su deuer con mucha vizarria, y lleuandose la voluntad de todos con su agrado y esforçado modo de militar, quando de la parte de San Iuan de Lus leuataron vna vandera de paz, y se respondió de nuestra parte con otra señal blanca, y luego salio vn Sacerdote con sobrepelliz, y estola, y vn hombre con la cruz pidiendo misericordia: y auiendose rendido a su Excelencia, los admitio debaxo del amparo de su Magestad del Rey nuestro Señor, a lo que se ha entendido con las calidades del manifiesto que se las cumple.

Llama el discurso a Zocoa, pero antes es necesario satisfacer a la objecion que pueden hazerme, de que en toda esta faccion no nombro, sino solo Capitanes Nauarros, como lo son Don Baltasar de Rada, Don Iuan de Rada, Don Ioseph Gonzalez de Sepulueda, Don Iuan de Biamont, Don Francisco Thomas de Ybero, y Don Iuan Garces; auiendo tantos, y tan vizaros, y valientes Caualleros Capitanes Guipuzcoanos, como se vè, y yo lo confieso: pero respondo, que los nombrados por el puesto que lleuauan de la manguardia, y ser Capitanes de la gente pagada, se hallaron en la facciõ, y creo yo, que si tocara a otros aquel puesto hallan  
dofe

dose con iguales obligaciones hizieron lo mesmo, y pueden se contentar, con que tambien se dexan de nombrar mas de sesenta Capitanes Nauarros, todos gente noble, y Caualleros de muchas obligaciones, leones sueltos ya de las cadenas de Nauarra, que cumplieran con lo que se deuen, como lo hizieron en lo que les tocò.

Este mismo dia auiendo ganado a Ziburu, y rēdido a San Juan de Lus,) cosa parece increyble por las circunstancias de los sitios, fortificaciones, preuenciones, y gente, y ser defensa de sus mismas casas, en que vno vale por diez) embió el Marques embaxada a Mos de Vrtubia, a cuyo cargo estaua Zocoa con don Tiburcio de Redin, para que la rindiesse, pero el viendose muy bien fortificado cō muralla, parapeto, foso, y estacada, veynte piezas de artilleria, quinientos hombres, y municiones, y bastimento para ocho dias, no se rindiò, antes procurò dar lugar, pidiendo que se le diesse tiēpo hasta las cinco de la tarde, porque auia de embiar vn Cauallero a Bayona a dar cuenta de lo que passaua al Governador, y que tendria respuesta dentro de esse termino, y se le concediò, y para que lo pudiesse hazer sin detencion, Don Tiburcio le dio el cauallo en q̄ yua, y en el fue cō la embaxada del de



Vitubia, Mos de Arrue a Bayona, y el Marques subió a Zoco a verse con el de Vitubia (con quien tiene parentesco,) estuieron hablando vn rato de secreto, no se sabe lo que conferieron, pero Mos de Vitubia, es tan gentil Cauallero, y de tan noble sangre, que sin duda procederia como quien es.

En este medio, por no perder tiempo se acercò mas a la plaça el Maesse de Campo con mil hombres de la gente pagada con los Capitanes, D. Francisco de Ybero, Don Joseph Gonçalez de Sepulveda, Don Iuan Garces y Don Iuan de Biamont, y esperaron a que se cumpliesse el termino.

Con esto el Maesse de Campo embio a dezir a Mos de Vitubia, que pues el plaço era ya cumplido entregasse la plaça, y el tornò a pedir se le aguardasse hasta las siete de la mañana siguiente. Y auie do se le negado, pidio se le esperasse si quiera hasta las seys de la mesma tarde, pero descengañole el Maese de Campo, de que no se le darian mas largas, porque los Españoles sintian mucho mojar se estando ociosos, con que mandò luego se mejorasse la gente, y descargassen algunas palas, cestas, y capas para abrir las trincheras. Y viendo esto Mos de Vitubia, y no se sintiendo con fuerças para defenderse del exercito de tierra que lo acosauan, y

de

de la Armada del mar, que debaxo de la mano de Don Alonso de Idiaquez, disparando mucha artilleria le afligia se rindio, sacando por partido salir con sus armas y caxas templadas, y cuerdas encendidas, y assi se hizo, con que en solos tres dias se entro en Francia, se ganó la Villa de Vrruña, y la de San Iuan de Lus, la de Ziburu, y el Fuerte de Zocoa, con perdida de solo vn Capitan, y pocos Soldados, y muchos muertos de los enemigos, con que el señor Marques de Valparaíso goza del triúfo de la victoria, con las circunstancias del vine, vi, y venci del gran Julio Cesar, de que puede gloriarse, y de auer sacado en España veynte y quatro mil Españoles sin mezcla de otras Naciones, que este numero hazen, contando los Nauarros, y Guipuzcoanos que dexò con las armas en las manos en guarda de las fronteras, y dispuestos con sus Capitanes, para si fuesse menester entrar algun socorro, siendo por frontericos montañeses la gente mas exercitada en las armas, porque siēpre las sustentan a su costa, dando muestras todos los años, y la mas platica, respeto de ser del Pais, y gente de buena sangre, y hijosdalgo, que estos bien se ve que se han de contar por parte principal del Exército, por estar de retaguardia inmediata, y muy verisimil,

rifimil, que a auerse dispuesto de otra manera las cosas, pudiera auer caso en que tuuieran la man-  
guardia.

- II - Parece que se ganó con poca sangre tan grã victoria: pero esto acrecienta titulos de gloria al vencedor, que dispuso las materias de suerte, que la mas valerosa gente de la Francia, que lo es la de los confines de Nauarra, con tanta preuencion, tantos perrechos de guerra en sus mismas casas, y teniendo tan buenas cabeças no osarõ esperar el corage Español, por auer visto tan luzido, tan bien plantado y dispuesto nuestro Exercito. Yo no culpo a los que se rindieron, pues vieron sobre si poder tan superior, y los socorros prometidos tantas vezes les faltaron, que no es falta de valor rendirse en tal caso, y fue de suerguença y atreuimiento de los de Vitoruña, y Ziburu el auer querido pelear: y assi qualquiera cosa que les aya sucedido la tienen muy merecida.

No se dormio a las voces alagueñas de la victoria el Marques, porq̃ luego tratò de fortificarse, y el Capitan Marco Antonio designio los quarteles, baterias, y plataformas, para tener y conseruar en defenfa lo ganado.

Es de advertir, que los sitios no son a proposito  
para

para pequeñas fortificaciones por las colinas, valles, y avenidas que tiene muchas, y assi se aquartelò toda la gente de Navarra dentro de Ziburu, corriendo fofso, y murallas desde la hermita de 103  
que es la de Bordaganeta, que ha sido tãtas vezes nõbrada en este papel, comprehendiendola en la misma fortificacion por ambas partes, hasta estar sobre San Iuan de Lus (porque esta Villa està muy baxa, respeto de aquel sitio,) y en estas partes se han hecho muy buenas vaterias, y en todo esto han trabajado los Navarros con superintendencia de sus Maeses de Campo, y Capitanes, tanto que admira, y assi esta acabada esta obra oy, que son veynte del mes de Nouiembre con tierra, y fagina, y fosos bastantemente abiertos. 104

Parecio quando se designiò este sitio, que era muy grande, y que no se podia cubrir cõ seys mil hombres, pero despues soldados de experiencia han conformado, que auiendo de hazer frente de vanderas a dos partes, serà harto se aquartelen dentro de la muralla, y fosos tres mil hombres, y sea como ello fuere el sitio pide todo lo que Marco Antonio ha designado, y lo que se ha cerrado. 105

No puedo omitir aqui, que entre las demas Villas se rindio Azcañ, q̄ estava a vna legua de dis-

E

tancia

tancia de Ziburu, y haziendoseles el buen passage, que a los demas que se auian dado, dieron sus vecinos (que siempre ha sido la de aquel lugar, la gente mas ruin desta frontera, acogida de gitanos, y ladrones) en matar algunos soldados que se alejauan de sus quarteles, y aun vino nueua al Marques de que se fortificauan, era lugar de hasta cien vecinos; embiò vna compania de cauallos a orden de Don Diego Briçuela su Comissario General, y alguna mosqueteria, no mas de a saber lo que passaua con esta gente, fue el Sargento mayor Pedro Sanz de Varea, natural de la Villa de Fitero, soldado viejo, hõbre de espiritu, y valor, y en vez de ser recibidos como amigos, los de Azcañ los recibierõ cõ muchos arcabuzazos, y mosquetazos, como a enemigos declarados: y queriẽdo los nuestros reprimir, su atreuimiẽto se les fueron llegando, (y a vn soldado de los que lleuaua se le disparò el mosquete, y le atrauesò la vala por las espaldas al pecho al Sargento mayor, con que al cabo de vn rato auiendose confessado murió, haziendo gran lastima a todos; hizo le el Señor de Bertiz su Maese de Campo vn honrosissimo entierro a su costa) fue tanto el corage que con este suceffo, y con la resistencia de los de Azcañ cobraron los nuestros,

tros, que arremetiendo contra ellos los pusieron en huyda a todo correr, y como a enemigos les quemaron todas las casas, menos vna, y la Iglesia, sin que ninguna prohibicion bastasse a estoruarlo, ha sido castigo del Cielo, y muy merecido de sus ruynes costumbres. Boluamos a la fortificacion, y pèrdonese esta digresion.

Tocó al Coronel con su gente de Guipuzcoa la parte baxa de Ziburu, y la puente de entre ella, y San Iuan de Lus, no se ha descuydado en esto, por que la parte de allà la ha puesto en defensa con estacadas, y la entrada de suerte que no puedan pasar sino de vno en vno. En el Conuento de San Francisco ha levantado de fagina y tierra vna vateria hermosissima, y ha continuado la muralla hasta darse la mano con la de arriba, que hizieron los Nauarros. Y a la otra parte de la puente azia lo de Ziburu ha abierto vn gran trincheron cerca de la mar, y aun casi en ella pegado al guarda mar, y de ahí tambien se da la mano a las fortificaciones de arriba, en que han trabajado, y trabajan valientemente los Guipuzcoanos.

Y porque enfrente de la Iglesia, o hermita de Bordagañeta ay despues de auer passado vn valle, ton àzia la parte de Vrruña otra eminencia, y colij

na tan alta, que se juzgava los quarteles, por mandado del Marques el Capitan Marco Antonio ha designado vn fuerte capaz de quinientos hombres, de cuya fabrica se ha encargado Don Geronimo de Aianz y Iauier, y asiste desde el amanecer hasta la tarde, aũ sin acudir a comer cõ algunos Remisionados de su compañia, queriendose señalar en este seruicio, y trabajan en el cosa de mil hombres continuamente: ha de ser este fuerte muy importante, porque està entre Ziburu, y Zocoa, descubriendo toda la campaña, y da toda seguridad a lo demas, y porque corre por cuenta de Don Geronimo de Aianz, se ha dado en llamar el fuerte de Aianz, y merece esta honra su cuydado.

Las vtildades que se siguen de la toma deste Puerto, y lugares son las siguientes.

La primera, que por esta parte se quitan a Francia las nauegaciones de Terranoua, que son tantas, y de tanta vtilidad, como lo manifiestan los edificios de Ziburu, y S. Iuan de Lus; y la riqueza de sus vezinos; y todo esto se puede trasladar a Españoles.

La segũda, q̄ quitado estas nauegaciones de Terranoua, y la Noruega, se les quita toda la marineria q̄ se ocupaua en ella, cosa q̄ los ha de reduzir a mucha miseria, y que es tan importante para España.

La tercera, que a Bayona se le quitan las nauegaciones de Olandeses, y otros enemigos de la Corona, y aun de la misma Francia, porque desde Zocoa se descubren todos los Vajeles, y Nauios q̄hã de entrar en aquella Villa, por no auer mas de tres leguas de distancia hasta la boca del rio, o su barra, y respeto de tener poca agua en ella, es forçoso que los Nauios que han de entrar anden bordeando, y dando bueltas hasta que suba la marea: y en este medio teniendo su Magestad en Zocoa seys, o ocho Vajeles de corso, puede embaraçar la entrada en Bayona, y hazer muy buenas presas.

La quarta, que se quita la guarida que con los recios temporales y tormentas tenian los Nauios enemigos en Zocoa, que por no auer otro puerto capaz hasta Burdeos, era forçoso acudiesen a estos parages donde tenian toda seguridad y comodidad de cables, y todo genero de socorro.

La quinta, que se quita la comunicacion de las mercaderias de los enemigos con Bayona, y San Juan de Lus, de donde entrauan con facilidad, en fraude de los vandos en Aragon, Vizcaya, Guipuzcoa, y Nauarra, por los encubridores que la codicia suele formar, sacando mucha suma de dineros de España, con que ellos se hazian ricos.



La sexta, que se escusan las iniquidades que en esta costa, y la de Arcajona, que está algo mas allá de Bayona hazian los Franceses en los naufragios que sucedian de Españoles, quedandoseles con la artilleria, despojos, y mercaderias que el mar arrojaua a la ribera. Buen exemplo se vio desto el año de 1627. quando se perdieron las Carracas de Portugal, pues aun la artilleria, que era de su Magestad no se la quisieron dexar sacar, y se quedaron con tantas riquezas como es notorio, y a muchos por quitarles los diamantes y joyas preciosas les quitaron las vidas.

Todas estas razones, y otras muchas persuaden la grande importancia desta faccion, y que su Magestad la deue estimar mucho, como sin duda lo haze: mayormente siendo tan facil su conseruaciõ por el socorro libre que a todos tiempos tiene por la mar desde Fuenterrauia, Pasaje, y San Sebastian, y por tierra bien se ve, pues no se interpone otra entre Nauarra, y Guipuzcoa, y lo que está conquistado, y se puede correr toda la tierra hasta Bayona en el interin que sea nuestra.

Estando las cosas en este estado, llegó en el Exerçito el señor Almirante de Castilla, alegrandolo todo con su venida, que se esperaua, y deseaua mucho

por

por lo que se le deve, que al fin es quien es, y no ay mayor encarecimiento, ni mayor verdad. Y porque la gente que ha trabajado hasta aqui desea boluer a descansar en sus casas, y acudir a sembrar, y beneficiar sus frutos, en que tienen librada la vida, y el sustento, y todo esto se consigue con la gente nueva que trae: de su grandeza, de su valor, su prudencia, y su humanidad, y cortesia (que es gran parte en vn señor) esperamos que ha de arrastrar a si a todos, y darnos ocasiones el año que viene de referir nuevas victorias, y grandes triumphos, y rendir pecho por tierra a su Magestad ( Dios lo guarde mil años) las gracias de auer dado tal Capitan General, tan gran dueño a sus victoriosas armas, y tal amparo a todos, con que no me queda que dezir, sino que como es la verdad puntual la que he referido, quisiera que estuiera dicha de suerte que no huiera cansado, harto lo temo por ser la primera vez que salgo a luz, pero si me perdonan las faltas, me contento por premio de mi trabajo. Perdonen señores assi Dios les perdone.

**F I N.**

Por lo que se le debe, que si en el punto de la vida  
se ve el crecimiento en mayor verdad. Y por  
que la gente que ha trabajado hasta ahora por  
una delicia en la vida, y acudido a temerla,  
beneficia sus frutos, en que tienen librada la vida,  
y el futuro, y todo esto se consigue con la gente  
que se da a la vida de la verdad, en que  
debe, y en la humanidad, y con ella (que es gran par  
te en un Señor) (esto es) que ha de servir a la  
total, y como acciones de año que viene de la  
fuerza victorias, y grandes triunfos, y con  
el hecho por tierra a la M. G. (esto es) Dios lo que  
de mil años) las gracias de ser dado al Capitan  
General, tan gran dueño a las victorias suyas, y  
colaboro a todos con que se me queda que de  
sino que como es la verdad, puntual, la que ha  
relacion, dadas que estuviera dicha de la que que  
no hubiera castigo, hasta lo tanto por la pi-  
mera vez que algo a las p. to si me perdona las  
faltas, me contento por premio de mi trabajo.  
Perdone Señores, Dios les perdone.

FIN





